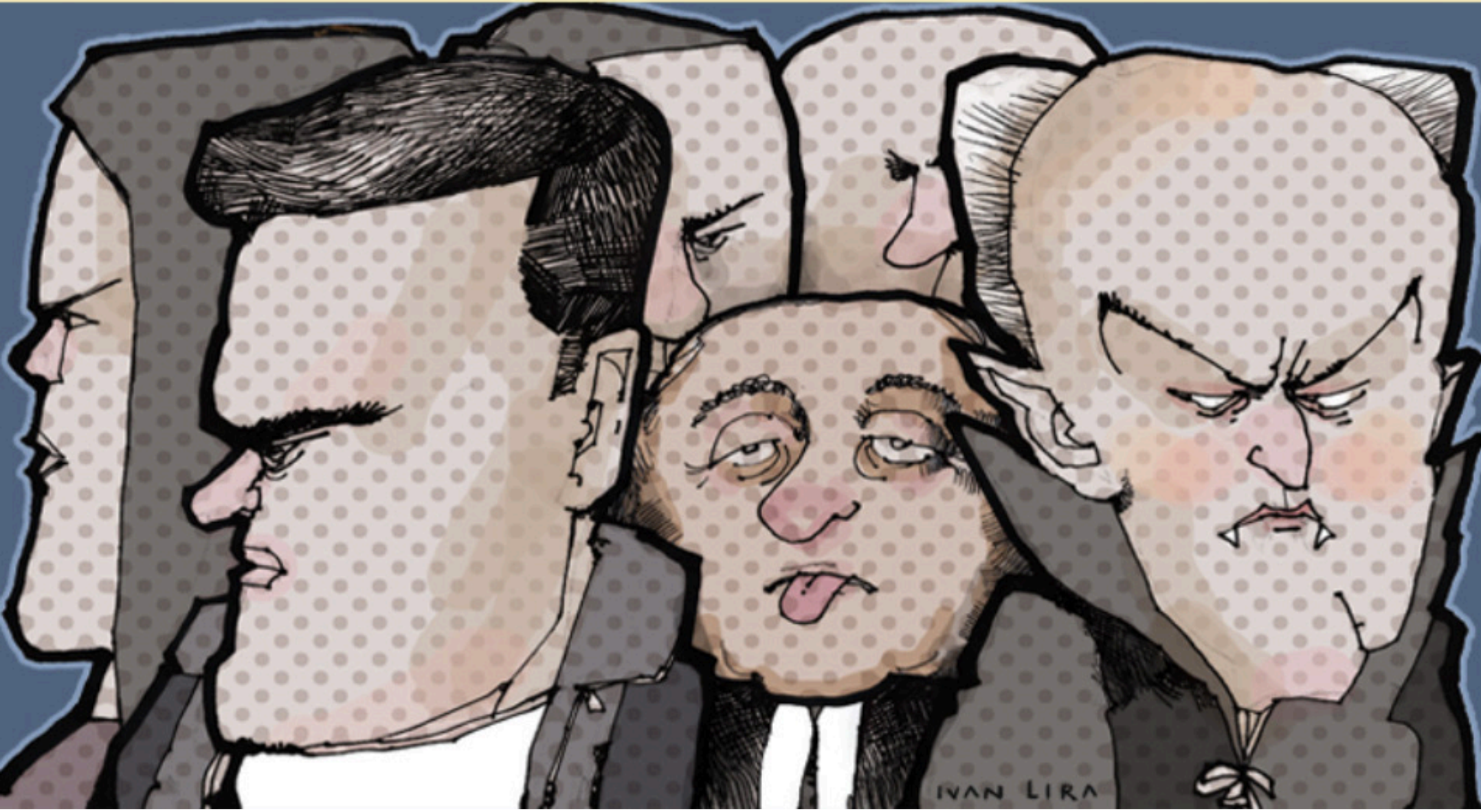


SER REHÉN DE LA OPOSICIÓN TÓXICA EN MADRID ES LO QUE EDMUNDO LLAMA LIBERTAD

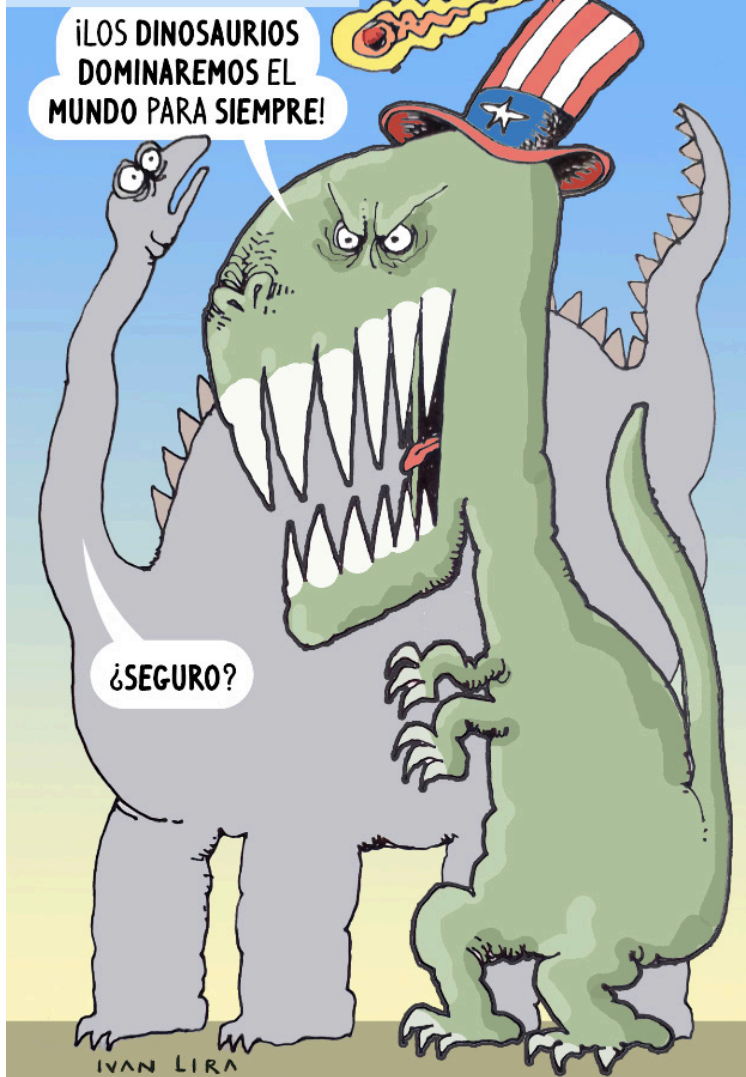


Guaidó viene el 10 de enero a juramentar a Edmundo González

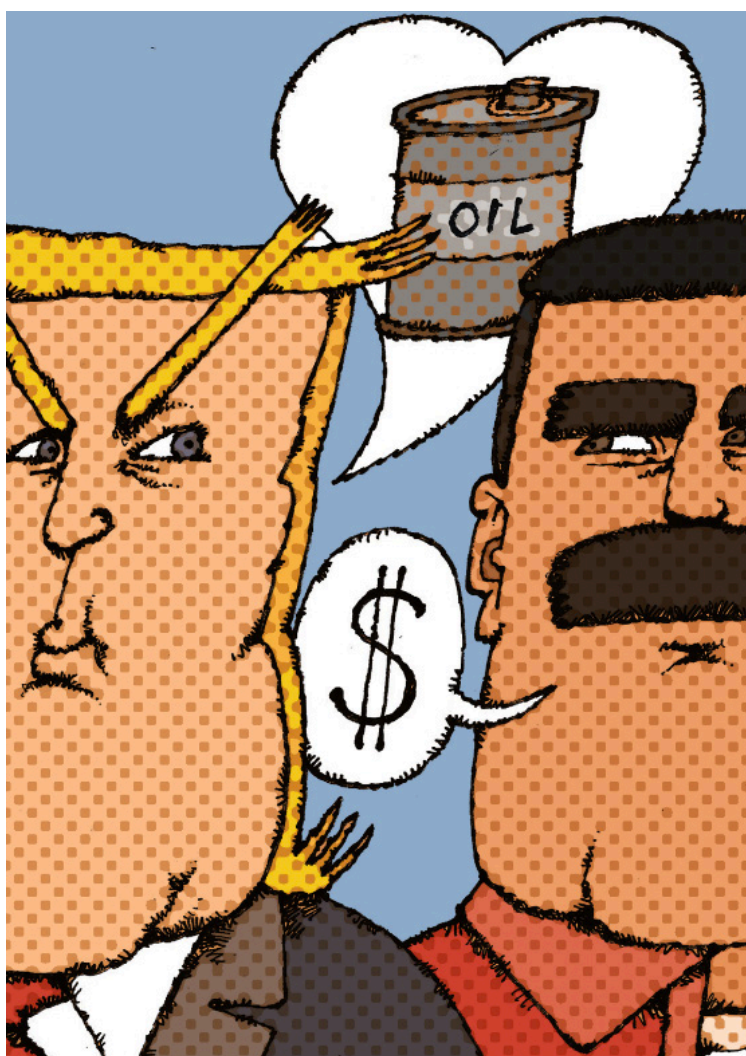
■ “A mí no me vuelven a estafar los opositores venezolanos”. D. Trump

■ El Niño Jesús no llegará a Palestina por temor a que lo mate Netanyahu

HACE MILLONES DE AÑOS...



▼ **En España, Leopoldo López, Antonio Ledezma y Miguel Enrique Otero se pelean por Edmundo González**



La mejor hallaca la hace mi mamá

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Con el objeto de poner fin a la vieja discusión sobre cuál es la mamá que hace la mejor hallaca, la Fundación Hallaca Venezolana (Fundahallacaven) convoca al 1.er Gran Concurso de Hallacas Hechas por mi Mamá, el cual se registrará por las siguientes bases:

1) Podrán participar todas las mamás nacidas en Venezuela y aquellas que, siendo oriundas de otras tierras, tengan un mínimo de diez años haciendo hallacas en el país.

2) Cada mamá podrá participar con una sola hallaca, la cual deberá estar debidamente sancionada.

3) No se aceptarán hallacas mal amarradas, crudas y mucho menos piches.

4) La hallaca enviada al concurso deberá haber sido elaborada este mismo año. No se aceptarán hallacas del año pasado, aunque hayan sido congeladas y hayan quedado buenísimas.

5) La hallaca participante deberá contener, además del correspondiente guiso, al menos cinco adornos, tales como aceitunas (con o sin pepas), pasas, huevo, tocino, papa, pimentón, cebolla, alcaparras y otros ingredientes que le den sabor y color. No se aceptarán hallacas pichirreadas.

6) Tampoco entrarán en concurso hallacas que se les salga el relleno al momento de abrirlas.

7) Serán bien valoradas aquellas hallacas que al ser expuestas sobre las hojas o en el plato, tengan esos bordecitos de masa que son tan sabrosos y que sirven de entrada antes de comerse la hallaca propiamente dicha.

8) No se aceptarán hallacas amarradas con liguitas y mucho menos engrapadas o selladas con pega loca.

9) Todo hijo o hija que envíe la hallaca de su mamá al concurso, jura de buena fe que esa hallaca la hizo su progenitora, y no su abuelita, que como todo el mundo sabe, las hace mejor.

10) Además del guiso y los referidos adornos, quienes deseen ponerle a su hallaca los ingredientes típicos de su región (pescado, garbanzos, plátano o lo que sea) podrán hacerlo, siempre y cuando no se les ocurra ponerle diablitos, ketchup o mayonesa.

11) Cada hallaca participante deberá ir acompañada de un video que muestre a la respectiva mamá comprando los ingredientes en el mercado, preparando la masa, picando la carne, lavando las hojas y todas las tareas propias de la faena; mientras sus hijos se caen a palos, se comen las pasitas y prueban el guiso.

12) El jurado evaluador estará conformado por destacados comedores de hallacas venezolanos, de reconocida solvencia gastronómica.

13) El Premio Único a la Mejor Hallaca Hecha por mi Mamá, consistirá en un bono para adquirir, sin costo alguno, los ingredientes de las hallacas hasta el año 2050, cuando estaremos celebrando el quinto centenario de la primera hallaca elaborada con maíz de verdad verdad.



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúlkeman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Los comemiel made in USA

Clodovaldo Hernández @clodoher

En días como estos, cuando la élite del norte ejecuta sus cambios de mando, salen a flote los comemiel, gente de diverso signo político a la que le gusta ingerir ese producto dulce hecho en Estados Unidos o *made in USA*, como marcan los frascos.

Por un lado, están los comemiel escualidos, quienes siempre centran sus esperanzas de llegar al poder en Venezuela no por sus propios medios, sino gracias a las bondades –o, mejor dicho, a las maldades– del nuevo presidente imperial.

Son estos los que salieron el martes en la noche a tirar cohetes, como si las elecciones hubiesen ocurrido en Venezuela. Son los bravucones que ven a un chavista y sueltan una de sus frases favoritas: “No sé dónde te vas a meter cuando Trump venga por Maduro... tic-tac, tic-tac”.

A estos, por cierto, se les amarga un poco el dulce cuando ciertos analistas aguafiestas dicen que esta vez será diferente, que el magnate anaranjado se hará amigo de Maduro porque está cansado de los opulosos, unos tipos débiles y, encima, chulos y ladrones como el que más.

Y en este punto aparecen también los comemiel del lado revolucionario, chavistas o simpatizantes, quienes quieren tragarse el cuento de que el bicho que trató de matarnos de hambre, que nos negó, incluso, el acceso a las vacunas en 2020, será ahora tremendo pana. *I don't believe.*

Todo indica que muchos camaradas todavía no han entendido la advertencia del Che sobre el imperialismo. Adaptándola al tiempo que corre, podría decirse que “con esa miel de los gringos, ni tantito así”.



¡Cuidado! Netanyahu sigue suelto

■ ESPIN(A)ELA

El dólar como un avión va volando por el cielo, y el bolívar en el suelo llora su devaluación.

Ni siquiera un papelón la gente puede comprar, para poder endulzar su cafecito temprano.

Por eso digo, mi hermano: ¿Quién al dólar va a parar?

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Trumpkama

El triunfo de Donald Trump sobre su rival Kamala

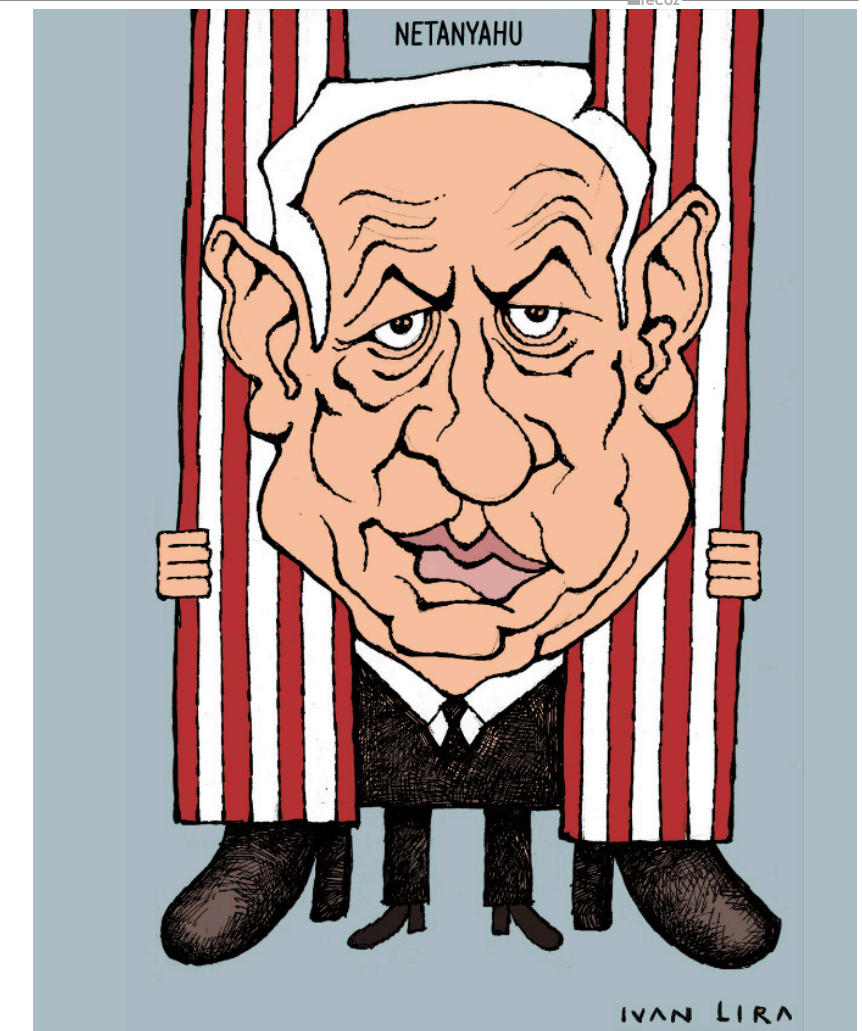
no es cosa buena ni mala nada fuera de lo común.

Es como echarle betún a un zapato viejo y roto,

que causa mucho alboroto cuando se ha de caminar

Donald Trump vuelve a ganar, otra vez logra el coroto.

G. R. M.



▼ **Si Leopoldo López, Carlos Vecchio, Julio Borges y Antonio Ledezma fueron capaces de estafar a Donald Trump, a Venezuela la dejarían limpia**





Para qué sirve un escritor

Luis Britto García

1 Siempre me he preguntado, al igual que todo el mundo, para qué sirve un escritor. La primera respuesta que se nos ocurre es obvia: para nada. En otros sitios los literatos motorizan industrias editoriales que ensucian mucho papel y mueven mucho dinero. En un país donde los índices de lectores subieron abruptamente y posiblemente se desplomaron tras el bloqueo, vuelve el escritor a ser fantasma sin aplicación, salvo el arribismo político o el malabarismo burocrático. Esta respuesta es falsa, pero me siento cómodo con ella. Sostener que un ser humano debe servir para algo es mercantilismo ajeno a la Utopía, donde el Ser se justificará por el prodigio de su propia existencia y sus creaciones. Instalarse en un oficio sin escalafón ni tabla de remuneraciones es conquistar de manera soberbia una parcela del Reino de la Libertad: del vivir sin deberle a nadie excusas ni plusvalía. Vale decir, la aristocracia sin siervos ni esclavos a la que acceden solo creadores e indigentes.

2 Me corrijo: el escritor sí sirve para algo, o más bien para todo. Los seres vivientes acceden a la condición de animales sociales al desarrollar el lenguaje. Abejas, hormigas y delfines disponen de complejos medios de comunicación. El de los seres humanos es el que más depende de la capacidad de invención. De creerle a Noam Chomsky, las estructuras profundas de nuestro lenguaje serían fijas e innatas, pero a partir de ellas hemos desarrollado millares de idiomas y culturas distintas. El escritor organiza, fija, potencia y preserva las palabras, primero en el mecanismo mudable de la memoria, luego en la trama de los signos preservados en piedra, arcilla, nudos, papel o pulsos electromagnéticos. La palabra dicha es local y fugaz, sin más alcance que la voz y el recuerdo. La reducida a signos en la escritura aspira a perdurable. Gracias a ella disfrutamos de inagotable acceso a todo lo dicho desde el comienzo

de los tiempos y el confin de las distancias.

3 Sin lenguaje sería imposible coordinar conductas humanas; sin escritura, hacer esta coordinación perdurable. Las palabras no son la realidad, pero erigen modelos modificables de ella. Las más poderosas nombran objetos intangibles. Tribu, Aldea, Ciudad, Nación, Religión, República, Estado son palabras. El escritor incesantemente construye y destruye la concepción del mundo. Alrededor de textos como la *Biblia*, las *Analectas*, la *Odisea*, el *Popol Vuh*, el *Corán*, *El príncipe* o *El Quijote* terminan de decantarse los idiomas que a su vez definirán naciones. La escritura fija la realidad fluyente del idioma y mediante él estabiliza el sistema compartido de valores que llamamos Nación. Cada escritor desarrolla un estilo y cada comunidad una civilización, especie de intangible frontera del cuerpo político. Hay Naciones cuya cultura perdura milenios después de destruido su Estado, y Estados aniquilados porque dejaron morir su cultura.

4 La naturaleza se nos hace inteligible a través del lenguaje. Organizamos vocablos mediante gramáticas cuyas construcciones llamamos filosofías, con las cuales explicamos el mundo. El universo es solo caos de sensaciones hasta que lo ordenamos con el mito, la historia y las matemáticas. No hay escritor más preciso que quien traza números, a pesar de que su cosmos está poblado de criaturas insensatas: el cero, el infinito, los números irracionales. No olvidemos al que apunta sonidos y nos interna en orbes musicales al parecer desprovistos de otro sentido que el de cautivarlos. Pintores y escultores articulan imágenes y formas, ingenieros y arquitectos palabras sólidas. Todo lo real fue escritura; pasado su tiempo devendrá historia.

La marcha de los calvos

Roberto Malaver

Harold Brillenbourg Salvatierra se acercó lentamente al espejo y dijo:

—¡No puede ser!
Se siguió acercando más y...
—¡Me estoy quedando calvo!

Se alejó del espejo preocupado y dejó la revista *YQ*, que estaba leyendo, sobre la mesa. Se recostó en un sillón de cuero y se colocó en una posición típica del Pensador de Rodin. Así estaba cuando dijo en voz alta:

—¡Maduro es el culpable!

Entonces, desde su sillón Ortega XVI, tomó una especie de control remoto y comenzó a ubicar a sus mejores amigos de las familias Zuloaga, Machado, Phelps, Montoya, Mendoza, Alcot, y vio que un Pérez se le había coleado en su agenda; sin verificar quién era, lo borró de una vez.

Harold realizó una llamada múltiple, y esperó para hablar con ellos en alta voz y en grupo familiar. Cuando todos sus amigos contestaron la llamada, Harold les dijo:

—Amigos, ¿cómo tienen esas cabezas?

—Bien puestas —contestaron todos a coro.

—No. Les pregunto si ustedes no se han dado cuenta de que nos estamos quedando calvos.

Todos los apellidos corrieron a verse en los espejos más cercanos.

Al rato, todos contestaron a coro:

—¡Síiiiiii!

Después, Harold los convenció de que el culpable era Maduro. Que les ponía los pelos de punta cada vez que lo escuchaban.

Que les estaba tomando el pelo porque no había renunciado cuando le dijeron por todos sus medios de comunicación que abandonara el poder.

Que menos mal que se les estaba cayendo el pelo y no otra cosa.

Que con la cabeza brillante y el cerebro vacío no se va a ninguna parte. Que tenemos que hacer una marcha. Que...

Y planificaron una marcha.

La marcha de los calvos. Y pintaron consignas. Crearon comerciales.

Invitaron a todos los demás calvos a unirse a esta protesta. Y no se puede permitir que un presidente nos siga tomando el pelo.

—Ahora sí es verdad que de tonto no tengo ni un pelo —dijo Harold tocándose la cabeza—. Ya un motorizado me trajo la tarjeta de invitación para la marcha: “Que el chavismo no te tome el pelo. Únete a la marcha de los calvos”. Así dice la tarjeta.

—Y ya estoy listo para marchar, solo espero que el amigo Duque me pase buscando en su Jaguar para que me lleve a Miraflores a protestar contra la caída del pelo.



La oposición venezolana le pide a Trump que ponga otra vez todas las opciones sobre la mesa



“El Gobierno tiene que hablar con nosotros, pero primero tenemos que decirle unas palabras”. M. Rosales





Depredación

Roberto Hernández Montoya | 31 de enero, 2019

¿Cómo es que hay quienes tienen millardos y se desloman por más, más y más? Está en mi lista de cosas incomprensibles porque no solo se desloman, sino que causan desastres, ruina, desolación, masacres, genocidios por un puñado de dólares más. Te amenazan con arramblarte *Citgo* así como así. Ahora la ves, ahora no la ves. Ñas, al brinco rabioso, ya no es tuya, ahora es mía y te la calas. El plan Libia, país al que tumbaron las reservas de un plumazo, 240 millardos de dólares, que se dice fácil. ¿Dónde está ese dineral? Lo saben quienes lo saquearon, si acaso, a menos que estén robando a la loca, como sospecho, que es una mera avaricia patológica, una cleptomanía incontrolable de una banda forajida que ya no sabe ni para qué roba, ciegamente como las sanguijuelas, porque

se lo manda su ADN, como la lideresa del PP pillada mangando cremas después de robarse un título académico. Porque basta ver la acumulación primitiva del PP en España para captar la idea, una rapiña desmelenada, a cara descubierta, coges robando al PP y te dice: “¿Y qué jue?”. Y Leopoldo y Lilian repartiéndose dólares.

Así nos lo están haciendo, solo faltan los bombardeos humanitarios, porque no veo qué es lo siguiente en este sadismo. El Banco de Inglaterra te roba oro por \$ 1 200 millones, Euroclear te tumba un capital similar y no te muevas porque te quiebro. Me robo el oro para que no te lo robes, una vaina que no se entiende de lo simple que es.

En su monumental tratado *The Rich And The Super-Rich*, Ferdinand

Lundberg nos contó en 1968 cómo la burguesía acumula de un modo obsesivo e incontrolable. No es que sean malas personas, que también, sino que lo decisivo es la lógica capitalista en su fase usurera actual, que lleva al acopio ofuscado y ciego de fortunas cuya inmensidad termina no importando, porque lo que sí importa es la función social de la aglomeración de capital.

Oxfam dice que las 26 personas más ricas poseen la misma riqueza de la mitad más pobre del planeta. No sé, Oxfam tiene mala fama, gasta en prostitución el dinero para auxiliar a Haití, sus métodos de cálculo han sido objetados por exagerados, pero viendo este último comportamiento imperial con Venezuela, como que la Oxfam más bien se quedó corta.

Al 10 voy a cartón lleno

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Yo no sé si seremos muy felices, pero pintorescos sí que lo somos. Eso de tener dos presidentes la vez pasada y dos a punto de juramentarse la vez que viene es un cuadro de primera, y lo tomamos como una diversión, un juego, un envido, y apostamos. No somos poca cosa.

Primero apostamos a nuestro candidato preferido y luego también le jugamos un quintico a que se juramenta, unos, y a que no lo hace, otros. O que si lo hace es en tal parte y en presencia de cual personaje. Tal cual una lotería. Es que somos apostadores de oficio. “Apuesto a que eso es el mismo Gobierno que está inventando ese show para mantenernos en el juego”, me dijo una señora anoche en un velorio, y yo, que desde que descubrí mi adicción al azar vivo de apuesta en apuesta, estuve a punto de cazarle unos 100 dólares a que estaba equivocada. Es que desde que privatizaron las galleras, satanizaron los remates de caballos y persiguieron los bingos a beneficio, ando con ganas de jugarme a Rosalinda en cualquier caney, y siento que no soy el único que busca meterse unos rialitos extra, apelando a la buena suerte. Llevo días comprando el 10 en los terminales, el tigre en los animalitos que es el mismo 10, y buscando una señal con lupa en La Panchita, que me ayude a develar la combinación perfecta de fecha, hora y nombre de lotería para irme a burro en el sorteo elegido por los ludópatas para enaltecer la fecha tan cacareada por los dos bandos, que ya por fin parece que coinciden en algo.